

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA HISTORIA Y LA ARQUEOLOGÍA

PANTA REI

REVISTA DE CIENCIA

Y

DIDÁCTICA DE LA HISTORIA

II

MURCIA 1996

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
ARTÍCULOS	
La pervivencia del asentamiento humano en la zona de Jumilla Por <i>M^a Isabel Urueña Gómez</i> y <i>M^a Luisa Precioso Arévalo</i>	9
Los nombres de Deméter Por <i>M. E. Nicolás Pérez</i>	21
La <i>GENS RVBELLIA</i> . A propósito de una inscripción «perdida» del Coto Fortuna (Mazarrón, Murcia) Por <i>Rafael González Fernández</i>	25
Representación histórica del Nacimiento de Jesús. Origen, tradición y realidad Por <i>R. M. Gil Reina</i>	35
La milicia general, la monarquía, la guerra y el individuo Por <i>J. J. Ruiz Ibáñez</i>	43
El ritual funerario como expresión de condición religiosa y socioeconómica entre los siglos XVI–XVIII: Por <i>B. Mas Belén</i>	49
La Calamidad. La epidemia de cólera de 1854 en Murcia Por <i>M. A. Hidalgo García</i>	61
El estado corporativo: Italia, una sociedad en crisis Por <i>J. Visedo Muñoz</i>	67
Moral, Moralina y cine Por <i>Daniel Narváez Torregrosa</i>	73
MAESTROS DE LA HISTORIA	
A. J. Toynbee y su teoría sobre la historia universal Por <i>José Antonio Molina Gómez</i>	87
ENTREVISTA A DON J. M. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ Por <i>José Antonio Molina Gómez</i>	93

TESTIMONIOS

La figura de Isaiah Berlin 101

LA BIBLIOTECA DEL HISTORIADOR

La biblioteca del medievalista 105

DIDÁCTICA

El alumnado y los nuevos planes de estudio en la Universidad de Murcia 109

Cómo enseñar historia a finales del siglo XIX en España. El epistolario de I. Ramón Miró
Por José Antonio Molina Gómez 111

Material didáctico para la Historia en la Bullas del siglo XIX
Por Jorge A. Eiroa Rodríguez 115

BIBLIOGRAFÍA PARA LA HISTORIA DE MURCIA

Bibliografía sobre la Prehistoria Reciente de la Región de Murcia (hasta 1995)
Por J. Lomba Maurandi 121

NOTICIARIO 137

RECENSIONES 145

LA GENS RVBELLIA. A PROPÓSITO DE UNA INSCRIPCIÓN «PERDIDA» DEL COTO FORTUNA (MAZARRÓN, MURCIA)

RAFAEL GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

1. Introducción

Los estudios epigráficos están tomando cada día más auge y son pocos los arqueólogos o historiadores de la Antigüedad que en algún momento de su vida científica no toman contacto con la epigrafía. La Región de Murcia tenía en cierto sentido una deuda contraída con la comunidad epigráfica mundial que, en parte, va a ser paliada con la publicación en el plazo de unos meses del *corpus* de inscripciones de *Carthago Nova*¹.

Sin embargo y a pesar de que sin lugar a dudas la epigrafía de *Carthago Nova* y sus alrededores es la más importante de toda la Región existen otros núcleos en los que se han conservado epígrafes de gran importancia y calidad. Se trata principalmente de los conjuntos de Cehegín², Fortuna³, Totana⁴, Mazarrón⁵ y Lorca⁶, sin mencionar otra serie de hallazgos más dispersos por el resto de la provincia que han ido publicándose en diversos trabajos y en diferentes revistas.

Creemos que este ya es el momento de iniciar una revisión en profundidad de la epigrafía de la región de Murcia puesto que se empiezan a publicar los primeros resultados de la revisión, tanto tiempo esperada, del CIL II y la epigrafía de *Carthago Nova* va a salir a la luz, y a la espera de la futura publicación del *corpus* de inscripciones de la región de Murcia se debe hacer una revisión

1 ABASCAL PALAZÓN, J.M. y RAMALLO ASENSIO, S.F.: *La documentación epigráfica*, vol. III de la serie: La ciudad romana de *Carthago Nova*: fuentes y materiales para su estudio, (en prensa).

2 ESPLUGA CORBALÁN, M.X.; MAYER OLIVÉ, M. y MIRÓ VINAIXA, M.: «Epigrafía de Begastri», *Antigüedad y cristianismo* I, 1984 (2ª ed. 1994), pp. 45-88.

3 GONZÁLEZ BLANCO, A.; MAYER OLIVÉ, M. y STILOW, A.U. (Eds.): «La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus tituli picti. Un santuario de época romana», *Antigüedad y Cristianismo* IV, Murcia 1987.

4 Vid. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R. y MARTÍNEZ CAVERO, P.: «Sobre la antigüedad de Totana: la epigrafía latina», *Ideales*, Revista del INB de Totana, Totana 1994, pp. 5-7; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R. y MARTÍNEZ CAVERO, P.: «Dos nuevas inscripciones latinas de Totana», *Anales de Prehistoria y Arqueología*, Murcia (en prensa).

5 Sobre las famosas inscripciones del *dispensator Albanus* vid. NOGUERA CELDRÁN, J.M.: «El conjunto escultórico consagrado por el 'dispensator Albanus'. Algunas puntualizaciones para su estudio iconográfico y estilístico (I)», *Verdolay* 4, 1992, pp. 75-98; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R. y AMANTE SÁNCHEZ, M.: «El conjunto epigráfico de la Serreta (Mazarrón, Murcia). Aclaraciones sobre las inscripciones y el entorno arqueológico», *Verdolay* 4, 1992, pp. 99-106.

6 Una revisión de las inscripciones aparecidas en Lorca puede verse en MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.: «La necrópolis de Eliocroca. Revisión de los hallazgos y estudio de los materiales conservados», *Anales de Prehistoria y Arqueología* 5-6, 1989-1990, pp. 143-154.

de todos los materiales publicados así como una búsqueda sistemática, quizás deberíamos emplear el término «prospección», de inscripciones a todo lo largo y ancho de nuestra geografía provincial y conseguiríamos sin duda alguna aumentar el número de inscripciones.

2. La inscripción perdida de RVBELLIA ALEXANDRA

Nuestra aportación a esta revisión, previa a la futura publicación del corpus epigráfico de la Región de Murcia, viene de la mano de una inscripción dedicada por *Lucius Rubellius Philodamus* a su madre *Alexandra* (figura 1) que fue encontrada en enero de 1887 por Axel Boeck en el coto minero de Márquez (Coto Fortuna, Mazarrón, Murcia), según el testimonio del erudito lorquino Cánovas Cobeño⁷. Según este erudito el texto de la inscripción era el siguiente:

ALEXANDRA
HIC.SITA.EST
L.RVBELLIVS
PHILODAMVS
FILIVS.DE.SVO.FC

Manuel González Simancas cita la lápida que cree en poder de los herederos de Cánovas Cobeño⁸.

Espín Rael, en 1953, utiliza la inscripción encontrada en el coto Fortuna de Mazarrón para corroborar la lectura del dedicante de la inscripción conservada en Lorca de *Lucius Rubellius Philostratus* y que fue el hijo de éste: *Lucius Rubellius Philodamus*⁹.

Esta inscripción vuelve a ser citada por el profesor Belda Navarro en 1975 cuando habla de la epigrafía de Mazarrón y la da como desaparecida¹⁰.

Los profesores Ramallo Asensio y Arana Castillo en un estudio sobre la minería romana en Mazarrón vuelven sobre la inscripción y realizan el estudio más completo que hasta ahora se ha hecho sobre la *gens Rubellia*¹¹.

7 CÁNOVAS COBEÑO, F.: *Historia de la Ciudad de Lorca*, Lorca 1890, (reimpresión: Murcia 1980), p. 55.

8 GONZÁLEZ SIMANCAS, M.: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia*, Tomo I, 1905-1907 (inédito), pp. 388-389: «En la *Historia de Lorca*, escrita por Don Francisco Cánovas Cobeño (p. 40), su autor publica el epígrafe de una lápida funeraria descubierta en el Coto el año 1887, el cual está redactado así:... Este mármol debe estar formando parte de la colección que el Sr. Cánovas legó al Museo Provincial, la cual, ya digo en otra parte permanece depositada en Lorca y no me fue posible ver».

9 ESPÍN RAEL, J.: «La piedra miliaria augustal y la lápida sepulcral de L. Rubellius, de Lorca», *Murgetana* 5, 1953, pp. 32-33: «Corroboro la recta de lectura de PHILODAMUS, la inscripción de otra piedra análoga descubierta en el coto minero de Márquez, junto a Mazarrón, en enero del año 1887, por Mr. Boeck (sic), según afirma Cánovas en su referida historia, en la página 55, donde la pone así:... Por ella vemos que Lucio Rubellius Philodamus dedicó esta epigráfica memoria a su madre Alexandra; pero hay una cosa notable en ello, y es que ningún erudito se ha fijado hasta ahora y ha caído en la cuenta que las dos anteriores inscripciones son, sin duda, correspondientes a los padres de un buen hijo que se cuidó de erigirlas.

El leerse clara y distintamente PHILODAMUS en la inscripción de Mazarrón —cuyo paradero actual ignoro— confirma, si alguna duda podía quedar, la lectura que doy a la de Lorca».(la negrita es mía).

10 BELDA NAVARRO, C.: *El proceso de romanización de la provincia de Murcia*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 1975, pp. 270-271.

11 RAMALLO ASENSIO, S.F. y ARANA CASTILLO, R.: «La minería romana en Mazarrón (Murcia). Aspectos arqueológicos y geológicos», *Anales de Prehistoria y Arqueología* 1, 1985, p. 55: «La mayor parte de los autores de finales del siglo pasado o de comienzos del presente, que se han ocupado del Coto Fortuna, señalan con insistencia el

Como resumen de estos testimonios podemos concluir que se pierde la pista de la inscripción a principios del siglo XX. González Simancas la conoce pero no la ve. Por tanto aproximadamente a partir de 1905 se desconoce la situación de la lápida¹².

Pues bien, por lo visto la inscripción dedicada por L. Rubellio Philodamo a su madre *Alexandra* realizó un largo camino y en la actualidad se encuentra en manos de un coleccionista privado en Sevilla y ha sido publicada en tres ocasiones, como de procedencia desconocida, aunque siempre se ha puesto en relación con la inscripción CIL II 3530 dedicada a L. Rubellio Philostrato. Fue publicada en 1974 por Alicia M^a Canto como procedente de la colección Castillo Baquero¹³. También ese mismo año se publica en *L'Année Epigraphique* con el n^o 378¹⁴.

Con posterioridad es publicada por Julián González Fernández en su *corpus* de inscripciones sevillanas del que tomamos su descripción¹⁵:

ALEXANDRA
HIC SITA EST
L(ucius) RVBELLIVS
PHILODAMVS
FILIVS DE SVO F(aciendum) C(uravit)

— A. M^a CANTO: «Inscripciones inéditas andaluzas I», *Habis* 5, 1974, 224 ss.

— AE 1974, 378.

Placa de mármol blanco con el texto enmarcado por una doble gola, ha perdido pequeños fragmentos en su perímetro.

Se ignora su procedencia; en la actualidad forma parte de la colección del Sr. Castillo Baquero en Sevilla en cuya casa se hizo la fotografía en 1982.

Mide 60 x 66 x 18; las letras entre 7 (línea 1), 5 (ll. 2-3), 4 (l. 4) y 3,5 (l. 5). Los puntos son triangulares.

Las letras son capitales cuadradas, de buena ejecución: la R y la P cerradas; los trazos de la F y E iguales y rectos. La A final de ALEXANDRA está grabada sobre la moldura.

hallazgo de numerosas monedas, y de algunas inscripciones. Desgraciadamente muy poco de todo ello se ha conservado hasta hoy. Conocemos algunas transcripciones antiguas que señalan la presencia de una necrópolis en algún lugar del Coto, posiblemente en la parte baja, hacia el llano. La más interesante de estas inscripciones funerarias fue localizada por A. Boeck en 1887 y presentaba el siguiente texto...»

12 GONZÁLEZ SIMANCAS, M.: *Catálogo Monumental...*, op. cit., en p. 388 tenemos la última noticia sobre la colección arqueológica que el ingeniero belga Axel Boeck reunió durante los años que vivió en Mazarrón: «Hasta aquí las interesantes noticias que el sr. Villasante, tan buen amigo como inteligente ingeniero, tuvo á bien comunicarme ampliándolas de palabra para decirme que la valiosa colección de objetos antiguos Sr. Boeck reunió en Coto Fortuna, se la llevó a Bélgica su viuda y que según se dijo después esta la había vendido para el Museo Arqueológico de su país».

Y por lo que sabemos la lápida de Alexandra no llegó a viajar a Bélgica, sino que acabó en Sevilla.

13 CANTO, A.M^a: «Inscripciones inéditas andaluzas I», *Habis* 5, 1974, n^o 3, pp. 14-15. Canto dice a propósito de la inscripción «que la gens Rubellia aparece en una inscripción de Lorca (CIL II, 3530) asociada precisamente al también nombre de origen griego Philostratus, con idéntica composición y formulario. Parecería evidente una relación al menos cronológica, entre ambas inscripciones, pero Hübner no da detalles sobre la época de las letras (no la vio) ni conocemos su actual emplazamiento o fotografía».

14 También aquí se hace hincapié en la relación de esta inscripción con la conservada en Lorca: «*Noter qu'un Rubellius Philostratus est mentionné dans la localité voisine de Lorca*» (C.I.L. II, 3530).

15 GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J.: *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía*. Volumen II: SEVILLA, Tomo I, (La Vega, Hispalis), Sevilla 1991, n^o 100, fig. 39, p. 98.

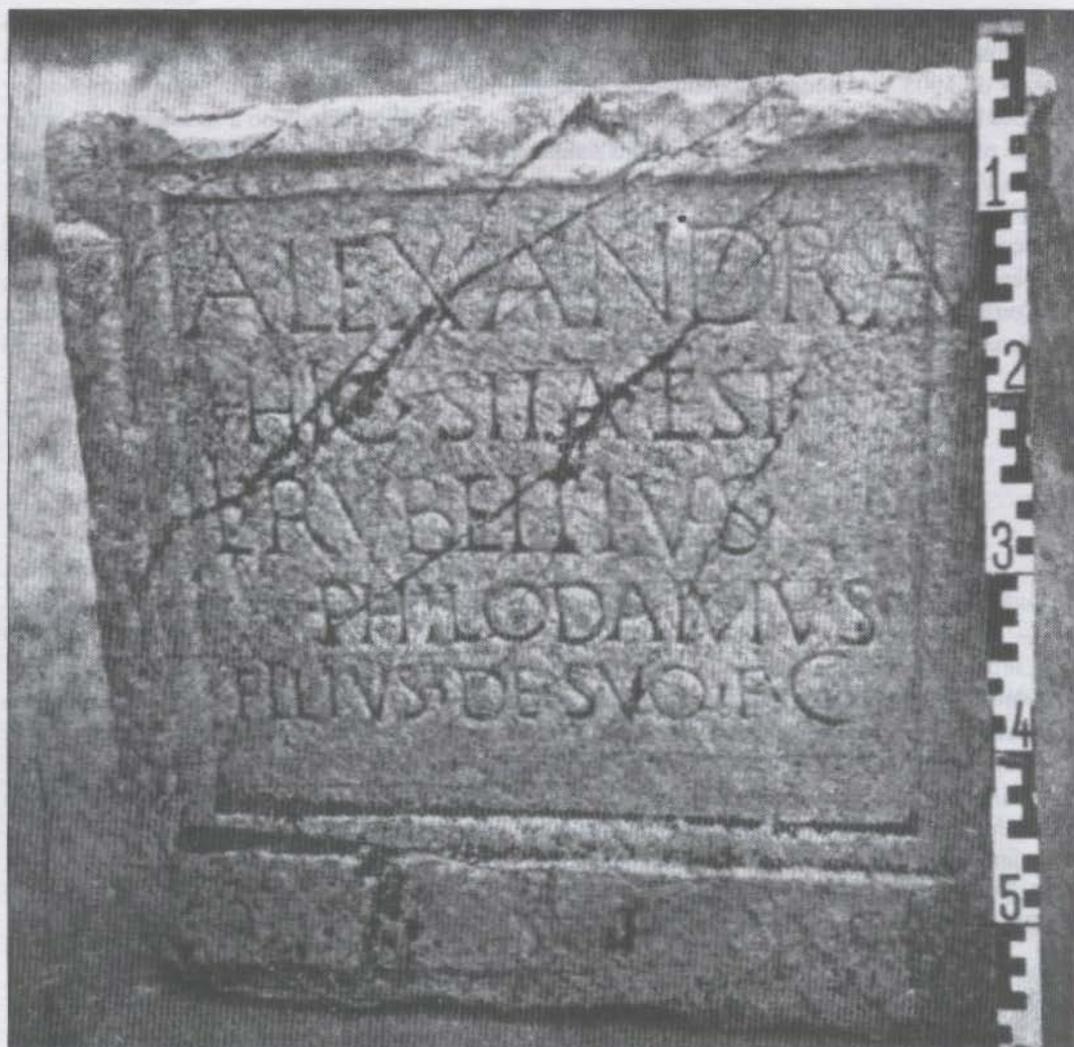


FIGURA 1. *Inscripción de RVBELLIA ALEXANDRA*

El nomen Rubellius está atestado en un epígrafe de Lorca, L. Rubellius Philostratus (II 3530), cuya relación con nuestro dedicante se nos escapa, aunque el praenomen sea el mismo y el cognomen, al igual que el de madre e hijo, de origen griego.

Fecha: probablemente principios del siglo I, según el tipo de letra, la ausencia de fórmulas rituales y el empleo de HIC. SITA. EST sin abreviar.

Hasta aquí la ficha descriptiva del profesor Julián González Fernández. Hemos podido comprobar como tanto la profesora Canto como el profesor González hacen hincapié en la posible relación entre la inscripción depositada en Sevilla y la inscripción que se encontraba en el ayuntamiento de Lorca (que en la actualidad está depositada en el Museo Arqueológico de Lorca); sin embargo no llegaron a darse cuenta de que la inscripción que estudiaron se trataba precisamente de la misma que desapareció a

principios del siglo XX de Lorca y cuyo dedicante Lucio Rubellio Philodamo es hijo de Alexandra (lápida de Sevilla) e hijo de Lucio Rubellio Philostrato (lápida del museo de Lorca).

Veamos a continuación qué miembros de la familia Rubellia cita el profesor J.M. Abascal Palazón en su diccionario de *nomina*¹⁶:

L. RVBELLIVS PHILODAMVS: Mazarrón, MU HAE 490.

L. RVBELLIVS PHILODAMVS: Sevilla, AE 1974, 378.

L. RVBELLIVS PHILOSTRATVS: Lorca, MU CIL II 3530.

L. RVBELLIVS PHILOSTRATVS FILIVS: Lorca, MU CIL II 3530.

ALEXANDRA: Mazarrón, MU HAE 490.

ALEXANDRA: Sevilla, AE 1974, 378.

Vemos como recoge cuatro personajes que en realidad corresponden solamente a dos, el padre, Lucio Rubellio Philostrato y el hijo Lucio Rubellio Philodamo. Las dos referencias que se hacen a Philodamus en realidad responden a la misma inscripción. La tercera referencia a L. Rubellio Philostrato es correcta, sin embargo la cuarta referencia es incorrecta ya que se transmitió erróneamente el *cognomen* del hijo, que en realidad es *PHILODAMUS*¹⁷.

Por tanto únicamente tres son por ahora los personajes de la familia Rubellia que están perfectamente identificados y conocidos, como ya hemos visto más arriba.

3. Procedencia de las inscripciones de la GENS RVBELLIA

De la inscripción dedicada a Alexandra, que ahora se encuentra en Sevilla no hay duda de que procede del Coto Fortuna, y que fue encontrada por el ingeniero belga Axel Boeck en 1887¹⁸.

La inscripción CIL 3530, depositada actualmente en el Museo Arqueológico de Lorca, ha sido atribuida tradicionalmente a la necrópolis de la Ventanas en Lorca¹⁹, sin embargo otros autores piensan que debe proceder de la necrópolis de la Corredera en Lorea²⁰ o del Coto Fortuna²¹:

16 ABASCAL PALAZÓN, J.M.: *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia 1994, p. 211.

17 En lo que se refiere al nombre del dedicante, la transmisión que se hace en CIL II 3540 de la quinta línea donde aparece el cognomen PHILOSTRATVS es, sin duda, un error arrastrado desde principios del siglo XIX debido a una lectura defectuosa por parte de J. Muso y Valiente, a causa del deterioro en que se encuentra la inscripción, error que mantuvo CEÁN BERMÚDEZ, J.A.: *Antigüedades Romanas que hay en España*, Madrid 1832, p. 89 de donde fue tomada por los redactores del CIL como ya vio ESPÍN RAEL, 1953, 31-32 y se comprueba tras una autopsia directa. La lectura correcta, por tanto, es la de *PHILODAMVS* en lugar de *PHILOSTRATVS*.

18 Vid. supra nota 9.

19 ESPÍN RAEL, J.: «La piedra miliaria augustal y la lápida sepulcral de L. Rubellius de Lorca», *Murgetana* 5, 1953, p. 35.

20 MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.: «La necrópolis de Eliocroca. Revisión de los hallazgos y estudio de los materiales conservados», *Anales de Prehistoria y Arqueología* 5-6, 1989-1990, p. 151: «Planteamos como hipótesis la procedencia de la lápida de L. Rubellius de la necrópolis iberorromana de La Corredera en base a su cronología antigua y a estar reutilizada como simple piedra en el portal de una casa lorquina desde el siglo XVIII. Hübner al recoger esta inscripción (CIL II, 3530) menciona 'que se hallaba en el portal de la casa de D. Joaquín Albuquerque. Pasaría posteriormente a la propiedad de D. Estanislao Lévassour que fue quién la cedió al Ayuntamiento por medio de F. Cánovas'».

21 ESPÍN RAEL, J.: «La piedra miliaria augustal y la lápida sepulcral de L. Rubellius de Lorca», *Murgetana* 5, 1953, p. 35: «... pero me inclino a suponerla descubierta en Mazarrón, próximamente en el lugar que, muchos años después, fue hallada la de su esposa Alejandra, ambas memorias testimonio del cariño filial de Lucius Rubellius Filodamus, a sus padres»; p. 36: «Mazarrón, la antigua Ficara romana, perteneció al término municipal de Lorca desde la reconquista hasta el año 1565, en que el rey Felipe II le concedió en venta la exención de la jurisdicción de la ciudad de Lorca».



FIGURA 2. Inscripción de Lucio Rubellio Philostrato

La transcripción de la inscripción del museo de Lorca es la siguiente:

L. RVBELLIVS
 PHILOSTRATVS
 HIC.SITVS.EST
 L. RVBELLIVS
 PHILODAMUS
 FILIVS.DE.SVO.F.CV

La inscripción está enmarcada por una doble moldura labrada en un bloque cuadrangular de mármol gris con las medidas 58 x 60 x 22 cm. El campo epigráfico mide 40 x 42 cm. Las letras de

y otorgó a sus vecinos el derecho de villazgo. En Mazarrón tenían propiedades los vecinos acaudalados de Lorca y participación en sus antiguas minas, por lo que es probable que esta lápida funeraria de L. Rubellius proceda de Mazarrón, en donde se halló la de, sin duda, su esposa Alejandra; hallazgo efectuado en el Coto minero de Márquez, propiedad de una señora de Lorca, en la época del hallazgo. Mr. Bocek (sic), que el año 1887 encontró esta obra, debió ser algún francés (sic) ingeniero de minas que no dejó aquí su hallazgo, sin duda se lo llevó cuando cesara en sus trabajos».

Más modernamente RAMALLO ASENSIO, S.F. y ARANA CASTILLO, R.: «La minería romana en Mazarrón (Murcia). Aspectos arqueológicos y geológicos», *Anales de Prehistoria y Arqueología* 1, Murcia 1985, refiriéndose a la inscripción de Alexandra en p. 55: «Este mismo personaje aparece representado en otra inscripción, actualmente situada en el ayuntamiento de Lorca, que ha sido atribuida a la necrópolis de la Ventanas (Lorca), pero cuyo primitivo origen como ya señaló Espín, hay que situarlo en el mismo Coto Fortuna, próxima a la anterior, ya que cronológica y estilísticamente no guarda mucha relación con el resto de inscripciones halladas en dicha necrópolis, y por otra parte, las mismas circunstancias históricas, nos inclinan más a situarla en torno a un foco minero donde se han localizado prácticamente todos los individuos de filiación suritálica, que afluyeron a nuestro territorio, especialmente al amparo de la explotaciones mineras, durante los siglos II y I a.de C.»

la primera línea son de mayor tamaño que el resto. Los puntos de separación son triangulares²².

Esta inscripción como vemos es de características muy similares a la conservada en Sevilla.

Nosotros no inclinamos por considerarlas ambas procedentes de alguna necrópolis del entorno de Coto Fortuna ya que es éste un yacimiento con una entidad lo suficientemente importante como para albergar a personas de esta categoría. Además, por los testimonios conservados sabemos que la inscripción de Alexandra fue encontrada en Coto Fortuna por Boeck. De la inscripción dedicada a Philostrato sólo sabemos que formaba parte del portal de la casa de D. Joaquín Albuquerque, a finales del XVIII o principios del XIX. No sabemos donde apareció. Pudo ser llevada desde el Coto Fortuna a la ciudad de Lorca en un momento indeterminado, posiblemente del siglo XVIII. Además tengamos en cuenta que adineradas familias lorquinas fueron propietarias de grandes extensiones de tierras en el término de Mazarrón y, concretamente, en la segunda mitad del siglo XIX, la propiedad del Coto Fortuna pertenecía a una familia lorquina.

Pero, ¿quiénes son estos Rubellios? De la *gens Rubellia* en Italia no parece haber noticias antes de finales de la república o principios del Imperio²³. Según Tácito era una familia de caballeros cuyo origen se situaba en Tívoli²⁴. Como ya se ha planteado en alguna ocasión estos personajes que vivieron en la zona de Mazarrón posiblemente sean libertos de la *gens Rubellia*²⁵.

Poco se puede decir de esta familia, de la que por el momento conocemos a los padres y a un hijo, y que si atendemos a sus *cognomina* posiblemente sean de origen griego²⁶. La presencia de personajes de origen heleno puede relacionarse casi con toda seguridad con la explotación de las minas de la zona. La inmigración itálica en Carthago Nova y su entorno a partir del siglo II a.C. es clara en este sentido²⁷.

4. El Coto Fortuna

¿Cuál es la importancia real del Coto Fortuna? Situado a siete kilómetros al oeste del núcleo actual de Mazarrón, en las últimas estribaciones de la Sierra de las Moreras, el Coto Fortuna constituye uno de los yacimientos más interesantes y de más larga pervivencia en el tiempo de toda la zona.

Dos son las áreas a distinguir dentro de este paraje. La primera es una extensa llanura hoy plantada de almendros en cuya superficie se aprecian grandes cantidades de elementos constructivos tales como tégulas y fragmentos de *opus signinum* liso, junto a fragmentos de cerámica común

22 La descripción corresponde a MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.: «La necrópolis de Eliocroca. Revisión de los hallazgos y estudio de los materiales conservados», *Anales de Prehistoria y Arqueología* 5-6, 1989-1990, p. 151.

23 Vid. PROSOPOGRAPHIA IMPERII ROMANI, SAEC. I. II. III, pars III, P-Z, núm. 79-86; vid. PAULY-WISOWA, IA-1, Zweite Reihe/Erster Halbband, Ra bis Ryton, cols. 1157-1161.

24 RAMALLO ASENSIO S.F. y ARANA CASTILLO, R.: «La minería romana...», *op. cit.*, pp. 55-56.

25 El *cognomen Philodamus* aparece en dos inscripciones halladas en Benevento (CIL IX, 1703 y 1721) pertenecientes a sendos libertos, y en una inscripción de Carthago Nova recogida en CIL II, 3496, donde puede leerse: C. POMPONI [...]/C.L./PHILODAM [...]. Por otro parte conocemos un *Philostratus* en una inscripción de Mileto (ILS 8860).

26 Vid. BALIL ILLANA, A.: «La economía y los habitantes no hispánicos del Levante español durante el Imperio Romano», *Archivo de Prehistoria Levantina* 1954, p. 256; MENÉNDEZ PIDAL, R.: «Colonización suritálica de España según testimonios toponímicos e inscripcionales», *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid 1960, pp. 59 y ss.; DOMERGUE, CL.: «Les lingots de plomb romains du Musée Archeologique de Carthagène et du Musée Naval de Madrid», *AEA* 39, 1966, 41-73; BARREDA, M.ª A.: *La emigración itálica a la península Ibérica en época republicana: el caso de Carthago Nova a la luz de la onomástica*. Trabajo de investigación presentado en el Departamento de Filología Clásica de la UAB, Bellaterra 1994.

27 Formas Lamboglia 1, 2, 3 y 5.

y de almacenamiento, barniz negro romano del tipo B²⁸, sigillatas itálicas lisas²⁹ y paredes informes de vasos gálicos. La segunda y más importante la constituye las explotaciones mineras que se ubican sobre los cabezos del Zorro, San Carlos, Las Rajas y del Castillo.

A falta de excavaciones sistemáticas en el yacimiento, y en función de los materiales recuperados durante las prospecciones superficiales efectuadas, la cronología del mismo se extiende entre los siglos II a.C. y primeros años del siglo VI d.C., si bien las fechas más tempranas en función de la dispersión de artefactos (II a.C.-I d.C.) se pueden circunscribir a la zona del llano y pozos mineros, mientras que la más tardías quedarían por el momento centradas en el recinto amurallado y ladera media alta del cerro del Castillo.

Los filones de galena argentífera del Coto Fortuna fueron sin lugar a dudas, tal como nos lo transmiten distintos autores de finales del siglo pasado y principios de éste, los más ricos en cantidad de plata por quintal de mineral de todo el distrito de Mazarrón³⁰.

Esta riqueza fue advertida también por los romanos, que emprendieron, ingentes tareas de extracción en la zona, asombrando por su perfección y magnitud a los responsables técnicos de las explotaciones emprendidas durante el siglo XIX.

En este sentido hemos de pensar que las minas de Mazarrón, concretamente las de Coto Fortuna, igualaban e incluso superaban a cualquiera de las otras más próximas a Cartagena. Hay que pensar que aunque no están tan bien representados como en el caso de Carthago Nova, el número de inmigrantes itálicos en estas minas debió ser elevado a partir de finales del siglo II a.C.

Las inscripciones halladas en la zona minera del Coto matizan aún más este extremo, y entre todos destacan los epígrafes funerarios de la familia RVBELLIA.

También del Coto Fortuna procede un fragmento de inscripción sobre caliza en muy mal estado, de la que puede leerse: [...] AVG.F.V.³¹

A las inscripciones se suma un lingote de plomo marcado con el sello: SOCIET. MONT. ARGENT. ILVCRO, cuya fecha de fundición podría situarse entre finales de la república y época de Augusto. Ello alargaría la vida de esta explotación, en el estado actual de nuestros conocimientos, al menos hasta mediados del siglos I d.C.³².

Algunas vigas de entibado localizadas en el Coto Fortuna, a comienzos de los años 40, conservaban incisos una serie de nombres tales como S.MARI, C.LAEMI y Q.BES, los cuales podrían corresponder a explotadores particulares, que marcaban de esta manera su concesión³³.

Posiblemente de los alrededores del Coto Fortuna procede otra inscripción funeraria en la que menciona el nombre de una posible Cleunica, sobre la que no se pueden hacer demasiadas precisiones³⁴.

28 Formas Goudineau, 17, 23, 27, 28 y 39.

29 Vid. VILLASANTE Y GÓMEZ: *La industria minero-metalúrgica de Mazarrón*, Cartagena 1892, pp. 62-63 y 77; PATO QUINTANA, F.: *Murcia-Minería*, Murcia 1922, p. 47.

30 GARCÍA JIMÉNEZ, I.: «Nuevas inscripciones latinas de Murcia», *Anales de Prehistoria y Arqueología* 2, Murcia 1986, p. 134 reconstruye [TI(berio) CAESARE] AVG(usti) F(ilio) V. La brevedad y fragmentación del texto no permite más que proponer, por el año del consulado, una cronología del 31 d.C.

31 BELDA NAVARRO, C.: *El proceso de romanización de la provincia de Murcia*, Murcia 1975, p. 269; DOMERGUE, CH.: *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité romaine*, Roma 1990, p. 275, n° 1045.

32 GOSSÉ, G.: «Las minas y el arte minero de España en la Antigüedad», *Ampurias* 5, 1942, p. 53; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M.: *Historia Económica de la Hispania Romana*, Madrid 1978, p. 155.

33 Esta inscripción fue recogida por FITA, F.: «Inscripciones romanas y griegas de Cartagena, Almazarrón, Pego, Valera, etc.», *BRAH* 52, 1908, p. 518.

34 En efecto, como ya hemos visto, del Coto Fortuna procede un lingote de plomo del tipo Domergue I, sobre el que se lee, con letras en relieve y enmarcados por una cartela rectangular, SOCIET. MONT. ARGENT. ILVCRO. Del alveo del Tiber proceden otros tres lingotes del mismo tipo con la inscripción SOCIETAS. ARGENTARIVM. FODINARVM. MONTIS.

Todas estas inscripciones atestiguan la presencia en las minas del distrito de Mazarrón de explotadores privados, tanto *ingenui* de origen itálico como libertos, de origen griego en su mayor parte, a título individual, que concentrarían su esfuerzos en explotaciones de pequeñas dimensiones y llegarían a marcar las maderas de sujeción de sus pequeñas galerías. Además de estas pequeñas explotaciones, las grandes obras de ingeniería descubiertas tanto en el Coto Fortuna como en los Cabezos de San Cristóbal y Los Perules, requieren una organización e inversión de capital que solamente las grandes compañías de publicanos podían proporcionar y que estudiaremos en un futuro trabajo³⁵.

Como reflexión final queremos llamar la atención sobre la necesidad de hacer una revisión exhaustiva de las inscripciones presentada por Emilio Hübner en el *Corpus Inscriptionum Latinarum* cotejando sus materiales con todos los aparecidos con posterioridad, de tal forma que podremos llegar a una mejor comprensión de todo el panorama epigráfico tanto regional como peninsular. Tras nuestra revisión, en el caso concreto de los Rubellios, creemos que ha quedado claramente expuesto que son tres las principales conclusiones del trabajo: la importancia del Coto Fortuna, que son tres los componentes de la familia Rubellia que conocemos en la Península Ibérica y que son dos las inscripciones que poseemos, una dedicada a Alexandra por su hijo Lucio Rubellio Philodamo (actualmente en Sevilla, en una colección privada, pero descubierta en el Coto Fortuna, en Mazarrón); y la segunda dedicada por el mismo personaje a su padre Lucio Rubellio Philostrato (conservada en el Museo de Lorca y procedente también, casi con seguridad, del Coto Fortuna).

ILVCRO(¿NENSIS?). De los alrededores de Mazarrón, sin localización precisa, proceden dos lingotes más sobre los que se lee el texto *MONT. ARGEN.* inscritos en cartelas, uno de los cuales presenta escritura retrógrada.

Todos estos documentos evidencian, sin lugar a dudas, la intervención en las minas de los alrededores del actual casco urbano de Mazarrón y del Coto Fortuna, de compañías de *publicani* a finales de la república y época de Augusto. Por otro lado, son las únicas compañías de publicanos conocidas en todo el distrito minero del sureste peninsular ya que están ausentes en el resto de las explotaciones mineras de nuestro entorno geográfico y más concretamente de *Carthago Nova*, en época romana. La presencia de sociedades en un área minera implica una gran especialización técnica e industrial. Así, estas sociedades se dedicaban, sin lugar a dudas, a la extracción de galena argentífera para beneficiar la plata, tal y como queda reflejado en sus sellos.